



Puig i Cadafalch
por Ramon Casas.

Josep Puig i Cadafalch, un deportista científico

R. Balius i Juli
P. Balius i Matas
X. Balius i Matas

La cubierta de este último número de **apunts** del año 2001 es un homenaje a Josep Puig i Cadafalch. Después de un año 2000 dedicado a Domènech i Montaner y a la espera de un 2002 *gaudiniano*, el año 2001 ha sido declarado año Josep Puig i Cadafalch, el tercero de los grandes arquitectos modernistas.

Josep Puig i Cadafalch nació en Mataró el año 1867. Estudió en esta ciudad en el Colegio de Santa Ana de las Escuelas Pías, donde terminó el bachillerato a los dieciséis años. En 1883 inició simultáneamente la carrera de arquitecto en la Escuela Provincial de Arquitectura y la de Ciencias Físico-Matemáticas en la Universidad de Barcelona. En 1884 ingresó en la Academia de Bellas Artes, donde frecuentó las clases de pintura, escultura, grabado, estética e historia del arte.

Como arquitecto sus realizaciones son numerosas y una gran parte de ellas enriquece todavía las calles de Barcelona. Se ha escrito mucho sobre sus obras y también sobre proyectos no consumados, como el de la Plaza de Cataluña y el de la Exposición Universal.

Puede ser considerado como uno de los padres de la Patria. Su vida política, desde que de estudiante, militaba en el Centre Escolar

Catalanista hasta que en 1917, a la muerte de Prat de la Riba, fue designado Presidente de la Mancomunidad de Cataluña, se manifestó esencialmente por su catalanidad. Su labor al frente de la Mancomunidad, especialmente en el campo cultural, fue extraordinaria. Después, el exilio hasta el año 1942, siendo primordial su activo papel en la recuperación de tradiciones catalanas, como la fiesta de Sant Jordi, y de instituciones, como el Institut d'Estudis Catalans.

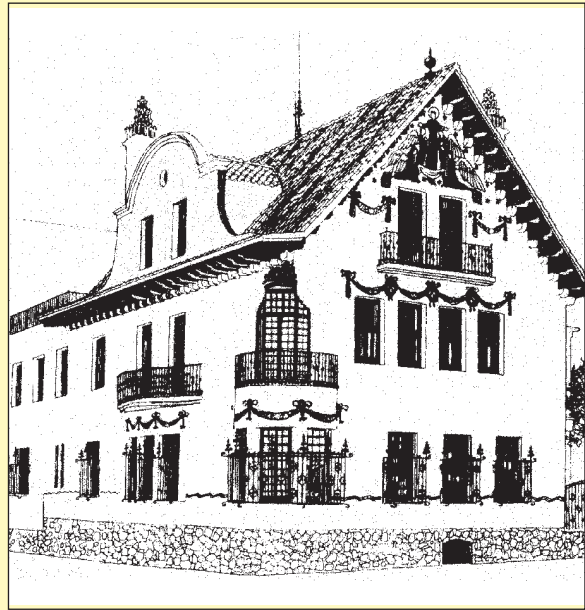
Puig i Cadafalch poseía un espíritu despierto, lleno de nobles inquietudes, pero al mismo tiempo tenía un carácter seco, con reacciones imprevisibles, a veces incluso violentas, en el cual destacaban la tenacidad y la intransigencia.

Nos consta que en Mataró, durante los años de juventud de Puig i Cadafalch, existía un importante movimiento en pro de la educación física, impulsado desde el Ayuntamiento por el alcalde Josep García Oliver y que en las Escuelas Pías se rendía tributo tradicionalmente a las actividades físico-deportivas. Sabemos que muy cerca de la casa paterna estaba instalado un gimnasio que se anunciaba en *El Semanario de Mataró* de 1883, bajo la dirección de un profesor de gimnasia y con control médico. Nuestro país, aventajado en muchos aspectos de la

ciencia y la cultura a finales del siglo XIX e inicios de siglo pasado, demostraba también que la inquietud por el conocimiento de nuestro cuerpo y su relación con el entorno estaba viva. Puig i Cadafalch publicó en *El Semanario de Mataró*, entre 1884 y 1885 un artículo titulado "*Estudio Físico sobre la Natación*", mostrando su interés por una actividad naciente, que era admirada, o rechazada, por la sociedad de aquel tiempo. A finales del siglo XIX, la natación no existía prácticamente como deporte. En Cataluña no se iniciaron las competiciones hasta 1907, año en que se fundó el Club de Natación Barcelona. Únicamente eran admiradas las grandes travesías y sus protagonistas gozaban de una cierta popularidad. Fueron famosas las gestas de Lord Byron, que en 1810 cruzó el estrecho de los Dardanelos, para demostrar que era factible la leyenda de Hero y Leandro; más tarde en 1818 cruzó Venecia para ganar una apuesta. Fue popular la discusión establecida entre los partidarios de Mathew Webb y los del capitán Boyton, sobre la primacía en la travesía del Canal de la Mancha, que ambos realizaron el año 1875; ahora bien, el capitán Boyton, citado por Puig i Cadafalch en su trabajo, la realizó ataviado con un extraño traje de caucho hinchable, que aumentaba su flo-



La Casa Company. Aspecto primitivo (1911)



La Casa Company. Estado actual después de unas ampliaciones

tabilidad, y ayudado con un remo y una vela.

En el momento de redactar este estudio, la novel formación de Puig i Cadafalch en arquitectura, matemáticas y bellas artes, hacía de él un científico en potencia, con una motivación para la investigación experimental idónea para afrontar el análisis del movimiento humano. La fascinación que debía sentir por la gente capaz de desplazarse en el medio acuático o por el infortunio de otros, ahogados en el intento, llevan a Puig i Cadafalch a la redacción del primer escrito existente sobre la física de la natación en Cataluña.

Este escaso ambiente natatorio hace más insólito el trabajo de Puig i Cadafalch, la motivación del cual creemos que puede buscarse en un doble interés: por un lado, su insaciable curiosidad científica, que en 1884 debía encontrarse en un nivel máximo y por otro, una indudable afición deportiva. Diversos hechos hacen pensar que Puig i Cadafalch tenía conocimientos deportivos, posiblemente en un sentido educativo y de conservación de la salud

Como hemos comentado, el “*Estudio Físico sobre la Natación*”, apareció en *El Semanario de Mataró*, periódico que se publicó en esta ciudad desde 1883 hasta 1885. El tra-

bajo se inició en el número del 12 de Octubre de 1884 y se prolongó durante seis ediciones, correspondientes a los días 19 de Octubre, 1 y 16 de Noviembre, 14 de Diciembre y 11 de Enero de 1885

Al examinar los artículos, observamos que estaban firmados con las iniciales **H.G.**. Se sabía que el trabajo pertenecía a Puig i Cadafalch porque él lo había revelado a Claudi Mayol i Roca, director que fue de la Biblioteca Popular de la Caixa d’Estalvis de Mataró, el cual amable y ampliamente nos confirmó este hecho. Uno de nosotros cree haber descubierto el significado de las iniciales **H.G.**: corresponden a las iniciales de los apellidos Puig i Cadafalch, leídos de derecha a izquierda (**H**clafadac i **G**iup). A mayor abundamiento, el segundo de los artículos está firmado con las letras **G.H.**, error que nadie cometería con sus verdaderas iniciales.

Durante su primera época de arquitecto, recorría las diferentes obras circulando por Barcelona en bicicleta. Recordemos que colocó una, conducida por una mujer ciclista, hecho insólito en aquel tiempo, en un capitel de la puerta principal de la Casa Macaya (ver fotografía de la cubierta).

Como persona interesada en arqueología y arte románico, Puig i Cadafalch tenía necesidad de realizar travesías de montaña y está

demostrada y documentada su actividad excursionista y su afición por el aire libre. Es bien conocida su íntima relación con las excavaciones de Empúries y con la recuperación de las pinturas medievales de las iglesias pirenaicas, hoy en el Museu Nacional de Catalunya. Fue socio del Centre Excursionista de Catalunya, desde 1886 hasta su muerte, el año 1956. Aunque había afirmado no haber realizado ninguna excursión de carácter deportivo, efectuó muchas por todo el país como excursionista científico y las hacía pisando su tierra y caminando las horas que fuera necesario. Se sabe que intuyó la utilidad y la importancia futura de los deportes de nieve y que promovió la enseñanza del esquí entre los araneses. Una magnífica exposición sobre *Puig i Cadafalch y el Excursionismo*, organizada por el Centre Excursionista de Catalunya y presentada este año en la Casa Company –diseñada el año 1911 por Puig i Cadafalch y hoy Museo y Centro de Estudios del Deporte Dr. Melcior Colet– ha explicado, amplia y muy acertadamente, la relación de éste con la montaña. En sus últimos años, era frecuente encontrarle paseando por los alrededores de Argentona, población cercana a Mataró, con las piernas cubiertas con las clásicas bandas de tela de los excursionistas ochocentistas.

PEUS DE FIGURES

Fig.1.- Puig i Cadafalch, per Ramon Casas.

Fig.2.- La Casa Company. Aspecte primitiu.(1911)

Fig.3.- La Casa Company. Estat actual després d'unes ampliacions.

PIES DE FIGURAS

Fig.1.- Puig i Cadafalch por Ramon Casas.

Fig.2.- La Casa Company. Aspecto primitivo.(1911)

Fig.3.- La Casa Company. Estado actual después de unas ampliaciones..